

NOTA PRELIMINAR

Lo que sigue se trata de un conjunto de artículos, (publicados entre mayo de 1991, y enero de 1998 en los que el autor desarrolla los conceptos de ECONOMÍA DOMÉSTICA U HOGAREÑA, como herramienta para abordar los problemas de subsistencia cotidiana que se vienen planteando en la Argentina, como consecuencia de la substancial, rápida y traumática transformación que se viene desencadenando a escala planetaria.

Como los artículos, forman parte del mismo desarrollo, aparecen reiteraciones, ya que en algún modo, el artículo posterior, contiene para el o de los anteriores.

La presente compilación, fue presentada al Congreso Mundial de Economía Local, que tuvo lugar en Canadá en 1998.

"EL RETORNO DE "LO CASERO"

Por el Licenciado: Alfredo Armando Aguirre.

La inmensa mayoría de los abuelos y aun de los padres de quienes pasamos los cuarenta; no poseían la instrucción que brindan los secundarios, los profesados y las universidades. En el mejor de los casos, primario completo y gracias: Eso si, eran poseedores de una cultura, de la de hoy carecemos, salvo paradójicas excepciones. Ellos tenían su huerta. Su gallinero. Sabían hacer conservas y embutidos. Amasaban y cocinaban su pan. Confeccionaban, y remendaban la mayor parte de sus vestimentas. Llegó luego, lo que se conoce como sociedad industrial. La gente comenzó a trabajar en fábricas y oficinas. Se creyó, y en un lapso fue cierto, que los sueldos y salarios alcanzaban para vivir. Que todos tuvieran un trabajo fijo; se daba casi por descontado. Las producciones "caseras" fueron reemplazadas por las producciones a escala y aquel tiempo donde todo era hecho en casa, pasa a ser nostalgia.

Pero hubo un momento; en que esa civilización industrial (que solo llegó deformada a la Argentina y en especial a su interior) comenzó a tambalear, y ello fue por principios de la década del setenta: Hubo como siempre voces pioneras como Schumacher; que en su libro "Lo pequeño es hermoso" de 1973, mostraba las bondades de lo que pasaría a denominarse.

"tecnología apropiada"; que en otras palabras, era la reivindicación de lo que nosotros conocíamos como "lo casero"

A países como el nuestro, la "noche" de la crisis se nos vino a mediados de 1982 Cuando las pasiones se aquieten; se reconocerá que el Mensaje de Parque Norte del presidente Alfonsín en el verano de 1986; certificó la entrada a pleno de lo que se conoce como sociedad postindustrial.

El estilo de vida de la sociedad industrial hizo perder la cultura de "lo casero": Ello solo subsistió, curiosamente en algunas áreas rurales marginales. Los nuevos tiempos sugieren el reaprendizaje de las tecnologías apropiadas. Más como la transmisión de generación a generación se perdió, urge propagar la cultura de "lo casero" a través del sistema educativo

Recientemente nos hemos enterado vía "LA REFORMA" de experiencias como el curso para docentes de técnicas agropecuarias que tuvo lugar en Ojeda. O la invocación "...pampeanos a las abejas" formulada por el profesor Norberto Martín desde Alta Italia.

De mis amigos Gloria Ortiz, "Marito" Monti, y Juan Enrique Romero, he conocido experiencias como las piscicultura; la cría de pavos con leche caprina; la elaboración de abonos naturales (composit); la obtención de energía a través de la fermentación del estiércol, o la alconafta a partir del maíz o sorgo sacarino. Quedan aun en las viejas bibliotecas, aquellos almanaques o cartillas del Ministerio de Agricultura, donde se daban consejos para las huertas y granjas familiares. Todas esas experiencias del pasado o las actuales a escala reducida, debieran ser empleadas para un Programa General de Economía Domestica, a encarar desde la esfera institucional que corresponda.

En nuestra óptica; este retorno sistemático a lo casero, habría de pasar por el sistema educativo. En cada escuela primaria, los comedores existentes o a crearse

deberían. abastecerse total y/o parcialmente con los productos de las huertas y/o granja de las respectivas escuelas, operadas por los maestros; alumnos y padres organizados en cooperadoras: Sabemos que esto se hace con éxito en muchos lugares; mas debe hacerse en todos los sitios. La producción de estas huertas y/o granjas no debería exceder lo necesario para el comedor al que abastece. Intentar comercializar sistemáticamente dichas producciones sería contraproducente. Al difundirse estas prácticas de Economía Doméstica mediante el sistema educativo; se aseguraría, que los niños y sus padres" trasladen" la modalidad aprendida a sus propios hogares. Resulta obvio apuntar; las acciones de refuerzo de esta tarea: que podrían efectuar los medios de comunicación. Sé que la modalidad aquí propugnada encuentra detractores ideológicos. Sin prejuicio de ello y respetando la disidencia, creo que el retorno a "lo casero" es una alternativa para recuperar la calidad de vida de numerosas familias argentinas que viven fuera de las megalópolis del país.

*** PUBLICADO EN "LA REFORMA" DE GENERAL PICO ", DEL 2 DE MAYO DE 1991

- - - - -
"ECONOMÍA DOMESTICA Y VIDA COTIDIANA"

Por el Lic. Alfredo Armando Aguirre - 1era. Parte

No hace falta realizar sesudos estudios para darse cuenta que se están produciendo rápidos cambios en nuestros estilos de vida cotidianos. Esa víscera tan sensible como es el bolsillo; nos esta indicando que los esfuerzos por ganarnos el diario sustento son distintos a los de pocos años atrás

En el presente ensayo, tengo la explícita intención, de invitar a quienes lo lean, a considerar modalidades alternativas de subsistencia para mantener, y si es posible mejorar la calidad de vida de nuestras familias.

En LA REFORMA del 2/5/91 se publicó una colaboración nuestra, titulada: "EI retorno de lo casero". No aspira este desarrollo más que a profundizar en la misma dirección que aquel.

No nos cansamos de reiterar en las colaboraciones por este medio que el mundo y el país experimentan un rápido, profundo y traumático transito desde un estado de cosas hacia otro estado de cosas. No se puede afirmar con certeza si el escenario hacia donde vamos será mejor que el actual o que los pasados. Pero el transito aparece como inexorable y si, se puede afirmar que será distinto. Claro que la inmensa mayoría de la gente, se ve compelida a afrontar este futuro, con el bagaje de experiencias vitales que los mismos y sus predecesores inmediatos han acumulado en el pasado.

Más aunque parezca perogrullesco, el mundo de ayer es distinto al mundo de hoy, y la distancia temporal no es de veinte o treinta años para atrás, sino de no mas de cinco años.

Es en este traumático interregno, donde se refuerza el sentido de responsabilidad social de los estudiosos, en el sentido de tratar de entender cómo puede ser el nuevo estado de cosas hacia el que inexorablemente marchamos, y divulgar esos estudios para que la mayor cantidad de gente posible pueda procesar adecuadamente sus respectivas problemáticas individuales y familiares.

-Se coincide en afirmar que el mundo de nuestros días esta signado por dos características: el ajuste estructural y la "Post guerra fría".

Se entiende por ajuste estructural, al conjunto de medidas de privatización, desregulación y desmonopolización destinadas a dar plena vigencia al mercado y la competencia como asignadores de recursos.

La "Post guerra fría", la " glasnost", la "Perestroika" y la caída del muro de Berlín; simbolizan la finalización del enfrentamiento del mundo occidental, liderado por los Estados Unidos, y el mundo comunista liderado por la Unión Soviética. La disolución de la Unión Soviética interpretable como un triunfo del mundo occidental, ha revigorizado al sistema de la democracia representativa, como paradigma político.

El mismo, junto a la economía de mercado, parecieran ser los parámetros a partir de los cuales, habrá de procesarse de ahora en mas la problemática de los países de la tierra.

Más la vigencia de una economía de mercado, tardara en extender sus beneficios a todos los rincones de la tierra. El concepto es obviamente aplicable a nuestra querida Argentina. Nuestra experiencia propia y los estudios realizados, nos sugieren que por largos periodos, una franja importante de población quedara fuera del alcance de los beneficios de la economía de mercado. Incluso en muchos casos los beneficios llegaran parcialmente y habrá que acudir a otras metodologías para la subsistencia.

Esta situación de carencia, podría resolverse paulatinamente, si se promoviese el retorno de un concepto que parecía casi archivado en el rincón de los recuerdos: me refiero a la Economía Doméstica.

Quizás este concepto, poco les diga a los menores de cuarenta años; y sobre todo a los de esa franja etaria que viven en las grandes ciudades.

Sin embargo, hubo un tiempo en que en los hogares, y en especial, los más humildes; se criaban aves de corral; se hacían embutidos y conservas; se tejía y confeccionaba la ropa, se horneaba el pan, y así en forma semejante, las familias casi se autoabastecían.

Luego llegó la sociedad industrial (en realidad en la mayoría de las localidades argentinas solo llegó fragmentaria y casi caricaturescamente). Ello suponía: que casi toda la población económicamente activa; tuviera un empleo estable en el comercio, los servicios o la industria. Otro supuesto era que las remuneraciones que se percibían por esos empleos alcanzasen para mantener con decoro a las respectivas familias. En una medida importante, esto se cumplió durante décadas, para una inmensa mayoría de los hogares urbanos argentinos. Subsistió en las áreas rurales esa manera de resolver los problemas a lo "casero" ', y nunca llegó a haber empleos fijos para todos. Pero estos grupos, que nunca dejaron de ser numerosos, se consideraban marginales.

El grueso de la población se fue adaptando a las pautas de consumo de la sociedad industrial (algunos la llamaron "American way of life"), y fue abandonada la "cultura de lo casero. Dicha cultura incluso, fue estimulada en su tiempo desde el sistema educativo y reparticiones oficiales como el Ministerio de Agricultura. En esas viejas bibliotecas, que aun hoy subsisten casi heroicamente, pueden encontrarse las viejas cartillas y almanaques del Ministerio de Agricultura donde se difundían los métodos de Economía Doméstica. Aún subsiste como vestigio de esa ,poca un Profesorado de Economía Doméstica en la Capital Federal.

Un destacado educacionista como Próspero Allemandri, propiciaba hacia 1949, bondades pedagógicas prácticas de la economía hogareña. Lo concreto es que las distintas mutaciones que se operan en el mundo y en el país, sugieren conceptos como el de Economía Doméstica. (Continúa)

"ECONOMÍA DOMESTICA Y VIDA COTIDIANA"

Por el Lic. Alfredo Armando Aguirre 2da. y última parte

La gente es lo suficientemente perspicaz, como para advertir las mudanzas a que nos venimos refiriendo. Y viene procediendo en consecuencia.

Inclusive, los gobiernos argentinos con obvias limitaciones de recursos tratan de hacer lo suyo. En las etapas previas a estos tiempos se comenzó a operar oficialmente, con el concepto de "desarrollo de la comunidad"; luego se incorporó el concepto de "promoción social". Junto con la restauración de la democracia en 1983, apareció el concepto de "seguridad alimentaria", ejercido a través del Programa Alimentario Nacional (P.A.N.). La actual Administración nacional comenzó a operar con el Bono Solidario, que rápidamente mudó a las Políticas Sociales Comunitarias

(P.O. S.O. C.O), y se viene implementando el Programa Federal de Solidaridad. A nivel teórico comenzaron a barajarse conceptos como: "desarrollo local", "agrópolis", "pequeños emprendimientos productivos" o micro emprendimientos.

Todos estos aportes (la nómina no es exhaustiva) teóricos o prácticos son válidos, pero insuficientes. El sentido que aquí asignamos a la economía política, es parecido pero distinto y complementario de cualquier iniciativa pública o privada que apunte a contribuir a resolver los problemas de subsistencia cotidiana de las familias.

Apostamos al sistema educativo y a los medios de comunicación como promotores de la Economía Doméstica.

Tomemos como ejemplo, Administración Pública Nacional. Aún racionalizada, quedan en su órbita: Radio Nacional, Argentina Televisora Color; Agencia Noticiosa Télam; Boletín Oficial de la República Argentina, el Profesorado Nacional de Economía Doméstica (Actual Superior de Actividades Prácticas); un área de perfeccionamiento docente; el Consejo Nacional Educación Técnica (ahora: responsable de la enseñanza agropecuaria y el Instituto de Investigación y Desarrollo Pesquero.

También quedan en centros de documentación oficiales, vestigios de épocas anteriores, valiosas publicaciones sobre esquemas prácticos y sencillos sobre el tema que nos ocupa. Un enlace institucional adecuado y estable entre estas u otras instancias podrían generar contenidos alusivos a difundirse por los medios de comunicación oficiales a los que seguramente se sumarán voluntariamente los medios privados de comunicación.

Mediante una adecuada movilización y coordinación de las reparticiones arriba mencionadas, y sin más costo que el que habitualmente tienen; ello podría generar una alternativa eficiente de promoción de la Economía Doméstica.

En términos parecidos podríamos referirnos a los Gobiernos Provinciales y Municipales. Hoy día prácticamente no quedan escuelas primarias en jurisdicción nacional. Casi todas están en jurisdicción provincial.

A nuestro entender, la escuela primaria, sería un componente ineludible de cualquier sistema que se vertebrase para promocionar la Economía Doméstica. Los docentes, ya jubilados, saben; a lo que me estoy refiriendo: A aquellas huertas escolares; que subsisten en algunos lugares, y que supo promover el desaparecido Consejo Nacional de Educación.

El niño que aprenda la cultura de la Economía Doméstica, la propagará en sus hogares. La cooperadora, ese complemento obligado de la escuela, es el ámbito ideal, para que los padres también participen en la promoción de la Economía Doméstica. Y en este aspecto quiero ser claro. La escuela primaria, con el concurso de la cooperadora debe propagar la cultura de la Economía Doméstica para que los educandos la lleven a sus respectivas familias. Que la huerta escolar sirva para atender el funcionamiento del comedor escolar, es un objetivo complementario. No quisiera que se confunda la tarea educativa para fortalecer las economías hogareñas, consolidando la organización social del país; con algunos intentos de sesgo colectivista, que son intentos embozados de granjas colectivas. Por suerte, como insinuábamos más arriba, están proliferando iniciativas parecidas a lo que aquí alentamos.

De puro racional que pretender ser uno, pareciera conveniente que existiera un programa, directiva u orientación en la materia.

Sin embargo, nos inclinamos por compatibilizar la promoción de la economía doméstica, con la desregulación, la privatización y la desmonopolización, que en resumen buscan la primacía del mercado y la competencia.

La implementación progresiva de la Economía Doméstica, debería estar signada por la creatividad y la descentralización.

Cada familia vive en un entorno geográfico que determina sus las posibilidades y las limitaciones. No hay sitio sin posibilidades, el problema es, cuando se busca la precisa posibilidad, allí donde esa no es posible. No es lo mismo la Economía Doméstica en una megalópolis que en un pequeño pueblo en la Mesopotamia, que en el Oeste Pampeano.

Hay un aspecto de este tipo de economía, tal cual la concebimos que debe diferenciarse de otras modalidades parecidas. La producción de la economía doméstica esta destinada preponderantemente al consumo de cada familia.

A título de ejemplo, si hay excedente, el mismo puede compartirse los vecinos o amigos; y si hay sobrante, pueden alimentarse aves de corral o ganado menor como, cerdos y cabras.

Esto implica que al menos al principio, no contempla procesos de comercialización que resultan muy complejos y desvirtúan la prioridad del autoabastecimiento

familiar.

Vale consignar que trasladar el concepto de Economía Domestica desde ,pocas pasadas al presente, implica nuevas dimensiones. Por un lado el tiempo ha hecho casi desaparecer la cultura de "lo casero", y por ello es necesario aprenderlo. Lo positivo es que el nivel de instrucción de la población, es sumamente superior al que tenía en anteriores ,pocas. Ello implica que la gente esta en mejor aptitud para percibir e implementar la Economía Domestica.

También resulta un factor de estímulo, el grado de desarrollo tecnológico alcanzado. Con tecnología apropiada y con gente instruida las posibilidades de la economía domestica se potencian. Queda pues planteado el tema, como una herramienta para afrontar asechanzas futuras sobre los niveles de vida. Sé, que el presente desarrollo, puede despertar objeciones ideológicas. Pero entre la ideología y los problemas concretos de la gente, me quedo con la gente. Si alguno de los que nos honren leyendo esta colaboración, cree en la Economía Domestica, le sugiero que haga una fotocopia de la misma y se lo mande al amigo que pueda interesarle.

Persuadido a esta altura de mi existencia, que la gente siempre es más importante que los gobiernos, inclusive que el mejor de estos, confío en que la Economía Doméstica, gestada por el sentido común, ser una herramienta poderosa para los tiempos que nos esperan (11/XI/92).

*PUBLICADO EN "LA REFORMA ", DE GENERAL PICO LOS DÍAS 24 Y 30 DE NOVIEMBRE DE 1992

"ECONOMÍA DOMÉSTICA Y EMPLEOS PRODUCTIVOS"

Por el Licenciado Alfredo Armando Aguirre

Creo que es un objetivo deseable para cualquier país, que toda la población "económicamente activa", tenga empleos productivos. Vale aclarar que cuando decimos población "económicamente activa", no estamos considerando, por diversos motivos, a los adolescentes, a los ancianos y a los discapacitados. Y cuando decimos que esos empleos deben ser "productivos", aludimos a que los mismos deben constituir esfuerzos físicos y/o intelectuales destinados a la obtención de bienes y servicios.

El objetivo enunciado de propósitos tan sublimes es de difícil consecución, en nuestro país y en cualquier otro lugar del Planeta Tierra.

Sin embargo, no serán vanas, las especulaciones que se realicen para analizar de que manera de ahora en más, ese objetivo puede ser alcanzado.

Uno siente la tentación de hacer una larga enunciación de antecedentes de como se intentó "crear trabajo" en la Argentina. mas la mutación de circunstancias mundiales, son tan substanciales que por un largo tiempo deberíamos pensar en dejar de lado las herramientas a las que se acudió para generar puestos de trabajo: la sustitución de importaciones industriales y el empleo público.

Estas dos alternativas se emplearon conjuntamente a partir de los años Treinta. Es decir por más de medio siglo. Seria injusto afirmar que las mismas no hicieron aporte alguno al progreso del país. Pero ambas se agotaron, mal que les pese a quienes habían venido beneficiándose con ellas en desmedro de los NO beneficiados por sus alcances.

¿Como hacer, pues, en estos días, para que la población "económicamente activa" del país tenga; empleos productivos y con remuneraciones suficientes para vivir con dignidad?

Esta es quizás la pregunta, que debería movilizar el pensamiento de los argentinos adultos contemporáneos.

Pensar que se trata de generar empleos productivos y por añadidura con remuneraciones adecuadas a alrededor de doce (12) millones de personas.

Por nuestras vivencias, investigaciones, y reflexiones sobre la cuestión argentina, somos de la opinión de que dicho objetivo fundamental, tal como esta explicitado es inalcanzable en el corto y en el mediano plazo.

Ello no obsta, para que el mismo, sea el marco de referencia, que oriente las búsquedas posibles que se planteen.

Las políticas publicas económicas que se vienen aplicando desde aproximadamente

mediados de 1975 (el rodrigazo), vienen reduciendo los empleos industriales por un lado y el empleo publico por el otro.

Tal cual evoluciona el cuadro de situación económica del país, en este otoño de 1993, uno puede pensar que tales tendencias estarían llegando a sus límites. El sector privado, particularmente la industria mantendría sus actuales niveles de ocupación, y el sector público habría racionalizado ya todo el personal posible, sin altos costos sociales.

Esto supone un panorama angustiante, tanto para los desafectados del sector industrial, como para los del sector público, como así también para las nuevas camadas que entran en la etapa económicamente activa y encuentran dificultades para obtener empleos productivos, aspirando que los mismos sean adecuadamente remunerados.

Como se podrá apreciar, la cuestión planteada hace al futuro de todos. Es una problemática de tal complejidad, que requiere una honda tarea de reflexión colectiva. Por suerte la plena vigencia de las instituciones de la Democracia republicana permite el procesamiento participativo de esta crucial cuestión. Por nuestra parte, y como un aporte a la solución de esta cuestión, creemos que el concepto de Economía Domestica puede ser solución parcial para muchas de las familias que si no se enfrentan YA con el problema de la subsistencia, pronto se verán compelidos a hacerlo.

No esta en nuestro pensamiento, considerar a la Economía Doméstica como la única solución, pero en nuestra opinión puede dar respuestas concretas, que no dependen más que del propio esfuerzo de los directamente involucrados.

La Economía Domestica será un complemento para los que tienen un empleo privado o público; mas ser el modo de subsistencia de quienes hayan perdido su empleo o no hayan conseguido el primero. Antes de cualquier otra consideración quisiéramos dejar en claro una dificultad que NO presenta la Economía Doméstica, frente a otras alternativas que es el caso de los promocionados "micro emprendimientos productivos". Lo producido por la Economía Domestica no se comercializa. La Economía Doméstica no entra en ningún mercado. Sus actividades están destinadas al consumo de la familia o las personas que las realicen. Esta característica de autoconsumo despeja una incógnita de toda actividad productiva como es la "colocación" de la producción. Aun el mínimo proceso de comercialización requiere alguna complejidad que aumenta con la búsqueda de mercados más amplios.

Nuestra experiencia, es que el gran "cuello de botella" de las pequeñas y las medianas industrias, son los sistemas de comercialización y mercadeo.

Durante mucho tiempo hemos escuchado exhortaciones oficiales a la producción para la exportación. Y podemos asegurar que una operación de comercio exterior es sumamente compleja. Es decir que exportar (o importar) requiere una compleja estructura de comercialización, además de volúmenes de producción y control de calidad. Por otra parte, si resulta difícil conquistar un mercado local o interno, en mayor medida, lo es entrar en un mercado externo. Pero dejemos el comercio exterior o el interior de grandes volúmenes para las estructuras de producción y comercialización, que las hay y muy aptas en el país.

Recordemos, por lo expresado precedentemente que muchas personas, no tendrán al menos por el momento inserción laboral en esas estructuras o quizás la tengan parcialmente.

Es en este dilatado ámbito, donde cobra valor el concepto de Economía Doméstica. Porque no todos tienen porque haber leído nuestros trabajos sobre el particular, vale recordar que tal concepto comprende actividades tales como: la huerta familiar, la cría de animales domésticos, la elaboración de pan y pastas, la elaboración de dulces, conservas y embutidos.

La confección, remiendo y zurcido de ropas y calzados, y actividades como la puericultura y prevención de la salud.

Promover los beneficios de la Economía Doméstica, implica acciones sistemáticas, asistemáticas y parasistemáticas del sistema educativo y de los medios de comunicación. Resulta sumamente auspicioso saber que en el ambiente argentino, hay iniciativas públicas y privadas, orientadas en el sentido que aquí propiciamos. Lo

que se trata es de darles más cobertura. La primera impresión, es que las medianas y pequeñas localidades y las zonas rurales son más proclives a la propagación de la Economía Doméstica. Ello no obsta para que haya modalidades posibles en las áreas metropolitanas, donde los volúmenes de carencias son abrumadores. Estas características, sugieren que es más fácil, Economía Doméstica mediante, capear los tiempos críticos, fuera de las grandes metrópolis que dentro de ellas. Ello debería ser muy aleccionador en función de posibles migraciones internas. El "mito" del empleo bien remunerado en la fábrica de la gran ciudad, se terminó. Tras esa quimera que supo tener mucho de cierto, muchos abandonaron las duras faenas rurales y la vida algo monótona de los pequeños pueblos. Hoy día el interior argentino cuenta con adelantos tecnológicos impensables otrora, y la población en general, esta por lejos mucho más capacitada que las anteriores generaciones que con su esfuerzo apoyaron esta elevación cultural actual. Por ello con el conocimiento tecnológico disponible y con gente capacitada, estamos persuadidos que la Economía Doméstica, puede paliar las necesidades básicas presentes y futuras de muchas familias argentinas. No buscan estas líneas descalificar otros caminos, tras el mismo objetivo, sino explicitar uno, el que más hemos estudiado y que es el que en nuestra opinión, pone gran parte de la solución de la problemática de la subsistencia de cada uno en sus propias manos (Lobería, 13 y 14 de marzo de 1993).

* PUBLICADO EN "LA REFORMA", DE GENERAL PICO EL 14 DE ABRIL DE 1993

"ECONOMÍA DOMESTICA, PREVENCIÓN SOCIAL, TECNOLOGÍA APROPIADA Y AUTOEMPLO"

Por el Licenciado Alfredo Armando Aguirre Iera. Parte

Soy de los que creen, que los estudiosos tienen una función social que cumplir, cual es la de compartir con sus semejantes el fruto de su labor intelectual.

Es por eso que desde hace un tiempo, he comenzado a efectuar consideraciones sobre el substancial cambio que se viene operando en el planeta que habitamos y acerca de los caminos para remontar las difíciles situaciones que se nos van planteando a las actuales generaciones argentinas.

Se caracteriza a la actual situación, como la de la "Postguerra fría", donde ha habido un perdedor: el Bloque Soviético y un vencedor: El Bloque Occidental liderado por los Estados Unidos de Norteamérica. Los paradigmas ideológicos del Bloque Occidental (Estados Unidos y el resto de los integrantes del Grupo de los Siete, G.7) son la democracia representativa y republicana, y la economía de mercado. Atento a este nuevo cuadro de situación mundial se han enfatizado las tendencias preexistentes en Occidente acerca de la necesidad de un AJUSTE ESTRUCTURAL, para dejar atrás las tendencias intervencionistas que emergieron como respuestas a

la Gran Depresión de los Años Treinta, y que llevaron a la mayoría de los gobiernos de países no socialistas a fuertes intervenciones del Estado.

A estas tendencias no pudo escapar la Argentina, siempre sensible, a lo largo de su historia, de los acontecimientos de las sucesivas potencias rectoras del orbe. Sin embargo, nuestro país como consecuencia de su proceso de formación como Estado Nacional, ya había incorporado la intervención estatal en diversas áreas, razón por la cual, las tendencias intervencionistas de los años Treinta, su sumaron a intervenciones preexistentes, con lo cual no es aventurado afirmar que en el quinquenio precedente, se han comenzado a remover situaciones que databan del momento mismo de la sanción de la Constitución Nacional de 1853. Esta persistencia en el tiempo, ha sedimentado en la memoria colectiva, y es a nuestro juicio, una de las causales profundas de las resistencias que en algunos calificados sectores y personalidades, desencadena la marcha hacia una economía de mercado, que en nuestro caso argentino, transita por los caminos de la privatización, la desmonopolización y la desregulación.

Más junto con estos de por sí trascendentes cambios y obviamente interconectados con ellos, asistimos a un cambio de las modalidades productivas, de empleo y subsistencia, que conducen a un nuevo modelo de organización social, del que no se puede decir con exactitud como ser, pero se puede arriesgar que ser bastante

distinto al prevaleciente hasta ahora. El modelo que se va diluyendo traumáticamente ante nuestra cotidianidad, es el que conoce como "sociedad industrial". Una de sus características es la del divorcio de las funciones de producción y de consumo. Antes que el modelo fuera tomado como tal, era común que la gente produjera una parte importante de los productos que consumía, sobre todo ayudado por su marco familiar, que era numeroso. Esas pautas de "prosumidores", se mantuvieron en las áreas rurales, hasta los abuelos de la actual generación adulta. Eran los tiempos de la economía hogareña o doméstica, donde casi todos los alimentos se producían

y/o se manufacturaban caseramente. Donde se cosía y remendaba la ropa y aún el calzado, así como otras tareas complementarias. A primera vista, esta conducta, parecía espontánea o fruto de la necesidad, más profundizando el análisis de la época, se percibe que existían deliberadas políticas públicas que alentaban ese tipo de economía. Hay abundante material sobre esta actitud, y al respecto puede consultarse el "Almanaque del Ministerio de Agricultura", que se publicaba anualmente entre 1925 y 1954, y que aún puede encontrarse en muchas viejas bibliotecas de nuestros

pueblos. Pero hubo un momento, que en la Argentina, como reflejo de la situación mundial, comenzó a imponerse el empleo en las fábricas, en las oficinas privadas y se acentuó ostensiblemente el empleo público. La mecanización agrícola se tradujo en menores demandas de mano de obra para las faenas rurales. Y así, durante más de medio siglo, el modelo fue tomado como referencia válida. Y entre otras consecuencias, se fueron abandonando aquellas prácticas de la economía hogareña o doméstica. En realidad el empleo nunca llegó a alcanzar para todos, ni los sueldos alcanzaban para altos niveles de vida, pero lo concreto es que la gente lo tomó como modelo de vida. Para ser más preciso, lo sigue tomando. Y en nuestra humana, apasionada y por supuesto falible opinión, nos parece que esas expectativas, podrían llevar a grandes frustraciones en el futuro inmediato, como ya lo están haciendo en nuestro presente.

Ya se ha comprobado como terminó la utopía socialista del pleno empleo industrial. El grupo de los Siete (G.7), en su última reunión tuvo como punto principal de su agenda el desempleo. Es decir, que en el presente y por lo menos en el mediano plazo, la economía de mercado tampoco asegura el pleno empleo industrial. Sobre este supuesto es que entendemos que la implantación de la economía de mercado, cuyos supuestos compartimos, debe complementarse ineludiblemente, con modalidades alternativas, como aquella de la Economía Doméstica, hoy mucho más viable que antaño, por el exponencial desarrollo de la ciencia y de la tecnología, y por sobre todo por los niveles de capacitación que el sistema educativo otorgado a las actuales generaciones argentinas, lo que las pone en capacidad y aptitud para aplicar los frutos del desarrollo científico tecnológico.

Y aquí, ha de hacerse hincapié, en el concepto de "Tecnología Apropiada". Dado que no toda tecnología es aplicable a la Economía Doméstica. Una difusión adecuada de tecnologías apropiadas para la Economía Doméstica, tiene como marco de referencia un modelo de sociedad signada por la creatividad, por la descentralización y por la creatividad.

ECONOMÍA DOMÉSTICA, PREVENCIÓN SOCIAL TECNOLOGÍA APROPIADA Y AUTOEMPLEO

Por el Licenciado Alfredo Armando Aguirre Iida. y Última parte

Para viabilizar tal modelo ha de tenerse en cuenta la actual configuración de la estructura económica, social y demográfica del país, caracterizada por una concentración de población en lo que se conoce como Pampa Húmeda y particularmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Cabe recordar que las otras dos grandes concentraciones demográficas del país: el Gran Rosario y el Gran Córdoba, se encuentran en la Pampa Húmeda, y si sumamos núcleos como Santa Fe-Paraná, Mar del Plata y Bahía Blanca, estaremos de acuerdo en señalar dicha concentración.

De todos modos el problema de concentración, radica en el Área metropolitana de Buenos Aires, ya unido al Gran La Plata. Por cada diez personas que hay en dicha Área, sólo hay UNA en el Gran Rosario, que es la segunda concentración humana del

país. Las carencias del Área Metropolitana de Buenos Aires, traducen a nivel argentino, una característica del Planeta: la pobreza metropolitana del Tercer Mundo. Sin embargo, lo que diferencia al Área Metropolitana de Buenos Aires, de sus colegas del Planeta, es que la misma está dentro de un país con una dotación de recursos naturales, con potencial para revertir esa situación.

Con este panorama, cuya gravedad es inocultable, se presentan dos grandes líneas de acción, al menos a nivel conceptual: Evitar las migraciones hacia el Área y alentar las Migraciones desde el Área hacia el Interior.

Atento el fracaso de las actitudes intervencionistas, aparece el desafío de resolver este problema, en el contexto de una economía de mercado, y en el marco institucional, de la plena vigencia del sistema Representativo, Republicano y Federal.

Aunque la tarea parece agobiante con su sola enunciación, hay un elemento determinante: la gente no es tonta. Percibe que algo hay que hacer, tal vez con mayor certeza que algunos dirigentes. Y por ello va dando respuestas en esa dirección y va compartiendo aquellas políticas públicas, que desde varias instancias, van apuntando en similar sentido. Porque en esta, como en otras cuestiones, sólo tendrá vigencia lo que siente raíces en la gente común, que es la que en última instancia, decide los rumbos que asume una sociedad, ante un desafío mayúsculo, como el que nos toca enfrentar.

Nuevamente, ante la posibilidad concreta de propagar la cultura aparece la educación, la que hoy día se prolonga con límites difusos en los medios de comunicación.

Nuestra opinión sobre esta cuestión, en el actual estado de nuestros conocimientos, es que resultaría más viable detener las migraciones desde el interior argentino hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires, y las otras metrópolis menores, frente a la alternativa de generar migraciones desde el Área Metropolitana de Buenos Aires, hacia medianas y pequeñas poblaciones o zonas rurales del interior.

Además debo confesar, que tengo más claros los efectos de la "refuncionalización" o "reciclaje" de las prácticas de Economía Doméstica u hogareña, en pequeñas y medianas localidades o en zonas rurales, que en las áreas metropolitanas argentinas, particularmente en la porteña, donde se imponen políticas públicas directas de seguridad o emergencia alimentaria.

Hay en esta opinión, un concepto que deseo explicitar, y es el de la "rerruralización" del país. "Rerruralizar" no consiste tanto en postular ingenuamente que la gente se vaya al campo, sino generar alternativas de vida autosustentada en las medianas y pequeñas localidades del país.

Los números de Código Postal, nos permiten visualizar alrededor de cinco mil trescientos (5.300), puntos donde existe algún asentamiento humano. En muchos de ellos paradójicamente hay servicios subutilizados por los que migraron en busca de aquel empleo en la fábrica u oficina (estatal o privada). Hay espacio de bajo costo para la construcción y para la economía Doméstica, y sobretodo, hay una no percibida ALTA CALIDAD DE VIDA, que ya se ha perdido en las megalópolis.

Además con las posibilidades que brindan la informática y las telecomunicaciones, y sobre todo la combinación de ambas (telemática o teleinformática), ya no hay diferencia en cuanto a las posibilidades de elevación cultural, entretenimientos y actualización, que otrora había que algunos espíritus inquietos, se quejaban de la "CHATURA" de sus pueblos, y que fuera el impulso de tantas idas, y la causa de tantas frustraciones.

¿Que se podría sugerir, en un contexto de no injerencia estatal, para inducir una "rerruralización" del país?. Ante todo no nos parece que debe de operarse una ausencia de acción estatal, sino que esta debe ser supletoria, de fomento, no de protagonismo que en nuestro caso debe pasar por las organizaciones de la comunidad o entidades de bien público.

Por otra parte está el sistema educativo, que es una responsabilidad preponderantemente estatal, y no puede prescindirse de las escuelas, en este concepto de "rerruralización", cuya herramienta operativa pasa por la Economía

Doméstica.

Nos parece que los docentes, y particularmente los docentes primarios, son los mejores agentes de extensión de la Economía Doméstica. Lo vienen demostrando en el Programa PROHUERTA, como ya se demostró en los programas similares que por décadas aplicó el Consejo Nacional de Educación. Pocos saben de la existencia de un Profesorado Nacional de Actividades prácticas, sucesor del Profesorado Nacional de Economía Doméstica, en Capital Federal, dicho sea de paso una excelente oportunidad para jóvenes con vocación de servicio y de docencia. No digamos el perfeccionamiento, sino la Actualización docente en Economía Doméstica, debería preceder toda acción sobre el particular. Y aquí habría lugar para la actividad privada, que ya viene aquilatando desde décadas, experiencias en la materia sea vía cursos intensivos en vacaciones, como en la modalidades "a distancia". Para quienes no lo sepan, las Universidades, también están habilitadas legalmente para realizar actualización y perfeccionamiento docente. De ese modo casi imperceptiblemente va surgiendo el concepto de "red", que pareciera ir constituyéndose, en una alternativa, a las omnicomprensivas y puntillosas planificaciones estatales, que tan magros resultados han dado. A gruesos trazos, una "red", es una aglutinación de voluntades en torno a inquietudes comunes. Esto se practicó primero en actividades psicológicas y luego en temas ecológicos. Si no existe ya, con otro nombre, se trataría de ir animando una Red para la promoción de la Economía Doméstica, la que por su propio dinamismo iría creciendo y reestructurándose permanentemente...

Hace muchos años llegó a nuestras manos un libro de Harold Lashwell, titulado "Psicopatología y Política". En el mismo aprendí el concepto de prevención social. Atento al cuadro de situación probable de la Argentina, enmarcado en el inexorable proceso de globalización, parece conveniente considerar la posibilidad de desplegar una "Tecnología Apropiada", para que las practicas de la Economía Doméstica, convenientemente difundidas, por una docencia debidamente actualizada y con el concurso de los medios de comunicación, comiencen a insinuar un perfil de "rerruralización" de la Argentina, que actúe como elemento de "prevención social" y apunte a una alta calidad de vida, en un futuro de anhelamos lo mas cercano posible.

(26 de Diciembre de 1993). Publicado en "La Reforma" de General Pico, el 7 y 8 de Enero de 1994, Nros. 22.576 y 22.577.

- - - - -
"RERRURALIZACION PARA ARGENTINA. (UN ESCENARIO FUTURO) "

Por el Lic. Alfredo Armando AGUIRRE 1ERA. PARTE

El derecho constitucional de publicar las ideas por la prensa, que merced a la gentileza de LA REFORMA, vengo ejerciendo desde hace largo tiempo, lleva implícito la posibilidad de ejercer el derecho a imaginar como puede ser mejor la sociedad a la que pertenecemos.

Profundamente enamorado, física y metafísicamente de la gente y de las cosas de la Argentina vengo formulando propuestas para que mis compatriotas y semejantes puedan progresar todo lo que sea posible.

Con el paso del tiempo voy percatándome que no es fácil convertir las propuestas en realizaciones públicas o privadas, sobre todo si se las formula desde posturas independientes, desde la simple condición ciudadana. No obstante, como he percibido, que eso es lo que le ha venido sucediendo a los que aquí y en todas partes, me han precedido en este tipo de actitudes, creo que vale la pena insistir en compartir aquellas inquietudes que hagan a una mejor calidad de vida, como ahora se dice, para no cerrarse en actitudes egoístas que no condicen con el ideal de solidaridad que creo tenemos el algún rincón de cada uno de nosotros.

El paso del tiempo, nos va demostrando que convertir las propuestas propias en decisiones ajenas, sean estas públicas o privadas, no es algo fácil y de rápido efecto Hace mas de dos décadas que vengo imaginado una sociedad signada por la participación, por la creatividad y por la descentralización.

El concepto de Proyecto Nacional, que llegó a mi conocimiento hacia fines de 1971,

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

